



EL HOMBRE EN EL HOMBRE



Juan Antonio Massone, *En Voz Alta*. Santiago, Editorial Nascimento, 1983.

Cuando la poesía es ese "mirador implacable que toma conciencia escrupulosa de todo", según la definiera Juvencio Valle, puede decirse que hay un tributo de la creación al fundamento del hombre, por cuanto lo insta en el tiempo y lo hace histórico. Palabra esencial que a través de un diálogo y de una verdad en constante operación hace devenir al ser a un presente permanente y a una actualidad extensa y por demás dramáticamente intensa.

Desde esta perspectiva, los cincuenta y cuatro poemas de la cuarta obra poética de Juan Antonio Massone son manifestación de la pertenencia a una intimidad que acontece mediante la creación de un mundo que ofrece, por sobre todo y más allá de todo efectismo o premeditada actitud, ahondamiento en el ser, revelación y fervor auténtico por disputarle a la realidad esa trascendencia y miseria en la que se agita el hombre, para dictar en vigilia apasionada su cuota de conciliadora esperanza y fustigar la multiforme situación de la condición humana, dentro de una ética y de una moral humanista y cristiana, connaturales a su formación.

1. El otro y el mundo: Claroscuro que duele

El trabajo muestra a un poeta viviéndose en intensidad y desviviéndose para asumir la unicidad de lo humano porque, después de todo, alguien debe acumular sobre sí la suma de los destinos:

*"Lamentablemente estoy despierto
y no puedo olvidarme del planeta".*

(Insomnio)

Ese estar despierto, sin duda, es conciencia, lucidez del que atisba con estremecimiento insoslayable la precariedad de un mundo que a menudo se torna menesteroso y en donde toda deshumanización hace morada:

*"Uno no sabe si llorar
o interrogar al tiempo,
si padecer la soledad encallada
o vestirse en la noche de alba nueva,
maldecir al sino indiferente
o esperar que amanezcan los enigmas".*

(Amanecer en Extrañeza)

Existe en él un deber ser que le nace como imperativo. Empero, subyace en hondor la impotencia de hacer coincidir la urgencia de echar claridad en lo humano con el portento de la jornada y aún más, ante la certidumbre de que habrá de ser un río por el cual tendrá que navegarse más de una vez:

*"Me dicen que sea tantas gentes
que el tiempo debería serme muchas veces".*

(Imposibles)

De este modo, el intento adquiere por respuesta la rotundez del que se sabe frágil e imperfecto y que, no obstante, persevera animado por una actitud equidistante de un lirismo que tiende a agotarse en la contemplativa singularidad de un yo exacerbado. ¿Y podía ser acaso de otra manera cuando existe en el poeta la imposibilidad de articular la palabra nosotros en un mundo que violencia a violencia mengua las altas potencias de lo humano?

El cielo de su poesía se tiñe apocalíptico. Es la hora de admitir que los sueños son un remedo de albas cuando el hombre debe deletrear el alfabeto de la muerte y de la agresión:

*"Cuando los vi aparecer
el ayer se mostró tan mentiroso
que el amor ya no tuvo confidente.
Cuando los vi aparecer
dispararon de la noche a la mañana.
Desde entonces me muero en esta página".*
(Aprendí a disparar, pero me muero)

El hombre en el hombre [artículo] Miguel Angel Godoy.

AUTORÍA

Godoy, Miguel Angel, 1946-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El hombre en el hombre [artículo] Miguel Angel Godoy. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile